



EL METALURGICO



Órgano de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Plamonte, 2, Casa del Pueblo.

A LOS DIEZ AÑOS

La guerra europea, que trastrocó todos los valores, fué también causa de que la Federación Internacional de Metalúrgicos sufriera un alto en su marcha. Hace diez años reanudó su actuación en un Congreso, que tuvo efecto en Copenhague, donde acaba de celebrarse el XII Congreso.

Se reorganizó la Internacional por aquellos años en que el capitalismo mundial, causante de la guerra, parecía dispuesto a reconocer a los trabajadores los derechos que les correspondían. Cabía abrigar la esperanza de que con una acción internacional y con un espíritu liberal del capitalismo la clase trabajadora entraría en una época nueva, en la que cada día se le irían reconociendo nuevos derechos y haciéndole nuevas concesiones.

Sin embargo, no ha sido así. Las compensaciones ofrecidas a los mártires de la guerra y a cuantos sufrieron las consecuencias de ella no se cumplieron. El capitalismo y la reacción, de acuerdo, han utilizado la ciencia para ir en contra de los pueblos. Ansiosos de dinero y de poder, no han pensado en las consecuencias que su egoísmo puede acarrearles, y han dado lugar a que la clase trabajadora del mundo entero se encuentre hoy en peores condiciones que antes de la guerra.

La ciencia ha trabajado sin descanso. Se ha perfeccionado el viejo maquinismo y se han buscado o puesto en práctica sistemas nuevos de trabajo. La producción ha aumentado en proporciones considerables. La máquina, al producir en proporciones insospechadas, ha abarrotado los mercados. La capacidad de compra del consumidor no aumentó en las proporciones que correspondían, al aumento de la producción, y todas estas causas juntas han dado como fruto una crisis de trabajo verdaderamente aterradora. La clase trabajadora mundial atraviesa una situación harto lamentable. En Alemania hay tres millones de obreros parados; en Inglaterra, dos millones. En todos los países, excepto Dinamarca y algún otro, hay obreros que no encuentran ocupación.

La racionalización ha aumentado el número de máquinas o simplemente ha renovado las antiguas por otras modernas y ha expulsado a los trabajadores de los talleres. La clase patronal ha emprendido una ofensiva verdaderamente criminal. Allí donde ha podido retener el Poder en sus manos,

como ocurre en Alemania, se ha aprovechado de él para emplearlo en contra de los trabajadores. Egoísta y torpe, no se da cuenta de que el mundo se encuentra en una fase en la que se están ventilando los intereses de dos clases en pugna, y que es ella, la capitalista, la que ha de resultar vencida en la contienda. Un poco de sentido de la realidad histórica del momento, y la clase capitalista del mundo se mostraría más humana y transigente. Pues ocurre lo contrario. En Alemania se habían convenido unas condiciones de trabajo en la industria siderúrgica y metalúrgica mediante el arbitraje del ministro socialista Sévering. En tanto hubo en el Gobierno ministros socialistas el arbitraje se cumplió; pero inmediatamente de renovarse el Gobierno y tomar posesión uno compuesto por elementos conservadores, los patronos de la cuenca del Rhur han emprendido la ofensiva contra los salarios, y ha sido un ministro el que, entregado al capitalismo, ha dejado sin efecto el arbitraje de Sévering.

Los momentos actuales en Alemania son verdaderamente delicados. Cuando escribimos estas líneas no conocemos aún el resultado de las elecciones generales, en las cuales tienen nuestros camaradas puesta la esperanza. Si triunfan los socialistas, la situación puede variar favorablemente para los trabajadores. Si no, ¿qué suerte les espera? No les queda más que un camino, al que acudirán tan pronto estén en condiciones.

A los diez años de reorganizada la Internacional, la situación de las clases siderometalúrgicas es cada vez más precaria. Los efectivos de la Internacional aumentan. Es necesario que aumenten mucho más. En este Congreso se ha acordado trabajar por la consecución de la jornada de cuarenta y cuatro horas semanales. Para alcanzar esta reivindicación, a pesar del espíritu de justicia que la informa, será preciso mantener grandes luchas, a cuyo sostenimiento atenderá la Internacional.

Pero la clase patronal continuará, mientras pueda, su ofensiva. Entre obreros y patronos está declarada una guerra a muerte. A los diez años de reorganizada la Internacional de Metalúrgicos, la guerra se encuentra en una fase realmente grave. Si los obreros interesados se aprestan a intervenir en la contienda, el triunfo será nuestro.

Federación Internacional de Metalúrgicos

REUNION DEL COMITE CENTRAL

Las reuniones del Comité Central de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos que preceden a los Congresos se dedican generalmente a examinar el orden del día de éstos y a estudiar las proposiciones urgentes que puedan presentarse, con objeto de llevar al Congreso el criterio que se estime oportuno. Procediendo democráticamente, y a fin de dar facilidades a las Federaciones nacionales para que puedan mantener libremente sus puntos de vista, cuando en el Comité Central hay disparidad de criterio, va el asunto al Congreso sin tomar acuerdo alguno definitivo, es decir, sin someterlo siquiera a votación.

Asimismo se examinan las normas a que el Congreso debe sujetarse. De no hacerlo así, las sesiones se harían interminables. Por lo menos, algunas de ellas habría que dedicarlas a trazar dichas normas, y como estos Congresos internacionales tienen un tiempo de duración señalado de antemano, si hubiera que dedicar alguna sesión a determinar las normas a que han de sujetarse, los debates muy importantes no podrían discutirse en forma conveniente, porque los delegados, llegado el momento previamente prescrito, empiezan a desfilarse para cumplir compromisos de sus respectivas organizaciones.

Así, la reunión del Comité Central celebrada el día 26 de agosto en Copenhague comenzó por un discurso de salutación del delegado de la Federación de Dinamarca, camarada Kjerbøl, quien destacó el hecho de que sea en la misma capital danesa donde, hace diez años, después de la guerra europea, se reorganizó la Internacional de Metalúrgicos, donde se celebra la reunión del Comité Central y después el Congreso. Terminó su discurso deseando a todos los delegados una estancia grata en Copenhague.

Le contestó el secretario de la Internacional, camarada Conrad Ilg, en un discurso de tonos elevados, manifestando gran esperanza en el porvenir de nuestra Internacional, pese a todas las grandes dificultades con que se está luchando en todos los países. Hace resaltar el contraste que ofrece Dinamarca, país que, regido por un Gobierno socialista, cuenta con una clase trabajadora culta que tiene resueltos muchos problemas que aún tienen pendientes países de mayor importancia.

Terminados estos discursos, que fueron acogidos con calurosos aplausos, el secretario expone las condiciones en que debe desenvolverse el Congreso en relación con los discursos y sus traducciones. Estas—dice—se harán simultáneamente, a fin de economizar tiempo.

Anuncia que en el Congreso estará representado el Gobierno de Dinamarca por uno de sus ministros; el Ayuntamiento de Copenhague, por el alcalde y un concejal; la Oficina Internacional del Trabajo, por Staal, y la Internacional Sindical de Amsterdam y la Unión Sindical de Dinamarca, por el compañero Jakobsen. Da lectura al programa general del Congreso y propone que las sesiones sean presididas por Kjerbøl (Dinamarca), Brownlie (Inglaterra), Hampl (Checoslovaquia) y Solau (Bélgica). Se aprueba así.

Pronuncia después un amplio discurso, en el que pone de manifiesto las dificultades con que ha tropezado la Secretaría para confeccionar la Memoria, sobre todo en lo que se refiere a la parte estadística, para la que no se han enviado los datos reclamados. Pide que se ponga el mayor interés en el envío de esta clase de datos cuando se pidan, si bien reconoce que en muchos países resulta casi imposible, ya que ni los Gobiernos poseen estadísticas dignas de llamarse así, por su carencia de detalles.

Llama la atención, de manera especial, acerca de la estadística sobre la fuerza y capacidad de acción de las Federaciones nacionales, pues es muy importante a todos los efectos, pero especialmente al de la comparación del desarrollo de nuestras organizaciones.

Stein (Austria) ensalza la labor realizada por el secretario y destaca de la Memoria la diferencia de cotización que abonan las distintas Federaciones.

Dice después que en Austria se va a hacer un homenaje a Francisco Domes consistente en reunir cien mil francos para crear una Escuela de Aprendizaje, y pide que la Federación In-

ternacional, de la cual era Domes miembro destacado, contribuya con mil francos.

Intervienen varios compañeros, que ensalzan la memoria de Domes; pero se oponen a la proposición de Stein por el precedente que ello sentaría, de aprobarse, y por estimar que el Comité Central no está autorizado para tomar esta clase de acuerdos.

Brandes (Alemania) dice que es, efectivamente, cierto que hay una diferencia notable entre las cuotas que abonan las distintas Federaciones nacionales. Pero hay que tener en cuenta —dice— la situación de cada país. Por lo que respecta a Alemania está dispuesta a sacrificarse cuanto sea preciso en beneficio de la Internacional.

Ilg contesta a todos los compañeros, y se acuerda proponer al Congreso la publicación de un manifiesto que damos en el lugar adecuado de la reseña del Congreso.

Labor de propaganda en Lorena.

Chevaline (Francia) amplía el informe escrito sobre la propaganda en Lorena. Dice que es muy difícil la labor a realizar por la actuación de los comunistas y por la resistencia a organizarse que ofrecen los obreros polacos e italianos, principalmente. Hay regiones donde el comunismo tiene cada vez menos importancia, lo que permite esperar que, no tardando mucho, desaparezca por completo. Los llamamientos que el partido comunista hace a sus afiliados para que actúen resultan cada día más inútiles.

Insiste en que las mayores dificultades para hacer organización se encuentran entre los obreros italianos y polacos; pero en algunas regiones ya se ha conseguido crear Secciones de la Federación francesa, y espera que el esfuerzo que está realizando la Internacional produzca los resultados apetecidos.

Detalla los gastos realizados a cuenta de los recursos que envía la Internacional, detalle que en momento oportuno se remitió por la Federación francesa a la Secretaría.

Propaganda en Luxemburgo.

Krier (Luxemburgo) informa que de las remesas enviadas por la Internacional del fondo especial destinado a ayudar a las organizaciones débiles, han gastado en Luxemburgo cuatro mil francos en propaganda. Agrega que los italianos no hacen nada.

Aumento de cuota.

Ekman (Suecia) propone que la cuota que voluntariamente se paga con destino a la propaganda sea obligatoria y agregada a la cuota ordinaria. Si alguna Federación no estuviera en condiciones de abonarla, que se dirija a la Internacional, y si ésta estima justificadas las razones que aquélla exponga, las tome en consideración.

Respecto de este particular, se acuerda llevar al Congreso la oportuna proposición, de la que también damos cuenta en otro lugar de este número.

Nombramiento de Comité Ejecutivo.

Al ser examinado este punto del orden del día se promueve una discusión, principalmente entre Francia y Bélgica. Hasta ahora, en el Comité Ejecutivo de la Internacional tenía la Federación francesa el vocal efectivo, y Bélgica, el suplente, que correspondían a los países de lengua francesa. Ahora, la Federación belga cuenta con 110.000 federados, en tanto que la francesa no llega a 50.000, y aquélla reclama para sí el delegado efectivo.

Se discute este asunto ampliamente, y como no hay acuerdo, se lleva al Congreso para su resolución.

Ilg advierte que cesan en sus cargos Solau, que de suplente había pasado a efectivo por dimisión de Labe, y Brownlie, que ha sido jubilado por la Federación inglesa, más Domes, fallecido.

Después de amplia discusión, se acuerda llevar el asunto al Congreso, para que él sea quien designe países y delegados efectivos y suplentes.

Oficios que deben pertenecer a las Secciones de la Internacional.

Stein (Austria) pide que se proteste ante la Internacional Sindical de Amsterdam contra la creación de Federaciones nacionales cuyos obreros deben pertenecer a las nuestras. Según el

orador, los electricistas, que pertenecen a la Internacional de Servicios públicos, deben ingresar en la nuestra. Todos los que producen energía deben ser asociados nuestros.

Ilg le contesta que por lo que respecta a los constructores de motores se está ya tratando. Por lo que respecta a los electricistas, no cabe dudar que pertenecen, generalmente, a un servicio público.

La situación en Rumania.

Bartalis (Rumania) dice que la situación de la organización en su país es casi desesperada por la lucha que tienen que sostener contra la reacción. Agrega que todos sus medios económicos tienen que emplearlos en la propaganda.

Ilg confirma lo dicho por el camarada Bartalis, y quedan terminadas las tareas del Comité Central, en las que se emplearon la mañana y tarde del día 26.

LA BAJA DE LOS SALARIOS EN ALEMANIA

Cuando a consecuencia de la inflación hubo de ser reformada la industria alemana del hierro y el acero, las grandes Empresas siderúrgicas tomaron a su cargo fábricas viejas, por las que pagaron cantidades fabulosas. Estas operaciones se han estado efectuando hasta hace poco tiempo, y el propósito de ellas está demostrado con el cierre de la fábrica de aceros Becker, en Crefeld, y la reposición de las acciones de otras industrias, que en muy poco tiempo han pasado del 200 por 100 de su valor real. Las consecuencias del cierre de fábricas son desastrosas solamente para los obreros, que quedan abandonados a su suerte, en tanto que los directores son colocados en otros establecimientos. A pesar de todo, según la concepción patronal, el socorro de paro que los obreros tienen asignado significa una renta insostenible. Sin embargo, si tenemos en cuenta que se va a la baja de los salarios, aun englobando los sueldos de los directores que cesan en las fábricas cerradas, este gasto sería insignificante desde el punto de vista económico.

Pero los salarios en la industria metalúrgica alemana no son tan elevados que permitan reducirlos.

Según la estadística oficial de octubre de 1928, y después de publicada ésta, los salarios y ventajas de los obreros calificados mayores de veintiún años son, término medio, los siguientes:

a) Obreros que trabajan por horas:

Salario de tarifa, 86,1 pfg. Salario real en 1930, 57,8 pfg.

Ventajas, 107,4 pfg. Salario real en 1930, 72,1 pfg.

b) Obreros que trabajan a la pieza:

Tasa de base, 99 pfg. = 66,5 pfg.

Salario a la pieza, 117,8 pfg. Salario real en 1930, 79,1 pfg.

En el territorio del Ruhr, el salario medio en todos los grupos de obreros era de 1,05 pfg. Salario real en 1930 es de 70,5 pfg.

Para poder aplicar la baja de salario, el grupo patronal del norte-oeste no solamente ha denunciado el convenio sobre la tasa y las primas concernientes al trabajo por piezas, sino que ha despedido a todos sus obreros en 1 de julio. Estos despidos ha sido posible llevarlos a la práctica en virtud de haber sido suprimida la cláusula de garantía de que hablábamos en nuestro artículo anterior. Según las disposiciones del convenio, «la tasa del trabajo por piezas debe ser convenida entre la Dirección de la fábrica y los obreros», y agrega después: «Cada modificación introducida en la tasa del trabajo por piezas debe ser aceptada por una y otra parte.»

Como ha de ser, sobre todo, al trabajo a las piezas por grupo a quien afecte la medida, los convenios individuales quedan eliminados; por tanto, las bases que han de ser aplicadas en el porvenir serán discutidas separadamente en cada Empresa. Ahora bien: a éstas no les será fácil obtener en todas las fábricas una rebaja de un 7 y 1/2 por 100, porque cuando vayan a hacer los nuevos cálculos se encontrarán con que el número de obreros y la suma de los salarios son muy diferentes en cada una de ellas.

En una gran conferencia de elementos directivos de la Federación Alemana de Obreros Metalúrgicos se ha acordado recomendar a todas las demás que rechacen las tasas y primas en proyecto. En el momento en que empiece la discusión en fábricas y talleres habrá que hacer cuanto sea preciso para oponerse a la rebaja de los salarios, y reducirla al mínimo allí donde los obreros de los Sindicatos católicos no quieran secundar con energía la acción de nuestras organizaciones. La conferencia de elementos di-

rectivos ha estado de acuerdo al apreciar que la baja de salarios que se pretende no constituye un medio eficaz de lucha contra la crisis económica.

Entre tanto, los patronos han sometido a los obreros los nuevos precios de trabajo por piezas, precios que difieren mucho de fábrica a fábrica e incluso de taller a taller. Las reducciones propuestas varían entre el 4 y el 30 por 100 del total del salario obtenido en el trabajo por piezas.

No se puede decir todavía cuál será el resultado de esta acción patronal. Según noticias que llegan hasta nosotros, esta baja de salarios es antipática incluso para ciertas Empresas; pero la Federación patronal ejercerá toda clase de presiones para que haya unanimidad en la acción.

Para influir en el ánimo del personal, una parte de las industrias siderúrgicas ha comenzado ya a reducir el horario de trabajo, con lo cual pretende que los obreros cedan fácilmente.

Antes de aplicar la baja de salarios acordada, la industria siderúrgica ha reducido los precios del hierro bruto en dos marcos, término medio, por tonelada, y el laminado, de 3,50 a 5 marcos. Esta reducción mínima, que está muy lejos de compensar los dos aumentos habidos en 1929, es impuesta por el desenvolvimiento de los precios en el mercado mundial, y lo hubiera sido igualmente aun cuando no se bajaran los salarios.

Conviene advertir que la industria siderúrgica alemana goza de una triple protección: primero, por los derechos de importación, que ascienden a diez marcos por tonelada de hierro; segundo, por el reparto de los mercados, detenido por el «cártel» internacional del acero bruto, y tercero, por los acuerdos establecidos por los «cártels» internacionales. Por los dos primeros sistemas de producción indicados resulta que los precios del hierro alemán son considerablemente superiores a los del mercado mundial, y la unión estrecha que existe entre los distintos «cártels» internacionales asegura a la industria siderúrgica alemana la ventaja en precios señalados por estos «trusts».

La industria siderúrgica concede una devolución de lo exportado a las Empresas alemanas que trabajan el hierro y que, por la política de «cártel» y de precio, tropiezan con las más grandes dificultades para concurrir al mercado mundial. El consumo de hierro, en la misma Alemania, está en demérito por la diferencia que existe entre el precio interior y el del mercado mundial. El detalle siguiente sobre los precios mundiales y las devoluciones pagadas permite demostrar de qué cantidades se trata aquí:

| | Precios mundiales | Tasa de devolución |
|------------------------|-------------------|--------------------|
| | Marcos | Marcos |
| Bloques en bruto..... | 88 | 16 |
| Lingotes | 89 | 23 |
| Viguetas | 94 | 23 |
| Hierro perfilado | 101,50 | 34 |
| Hierro en barras..... | 107,50 | 32 |
| Chapa | 120 | 40 |
| Alambre | 125 | 21,50 |

La industria belga y la francesa han bajado hace tiempo el precio del hierro en barras en la proporción del 8 al 10 por 100. En el mercado mundial, el precio ha bajado, término medio, de 18 a 20 marcos tonelada. Hasta ahora, Inglaterra no ha reducido todavía el precio del hierro en barras.

El precio del hierro alemán pudo ser reducido — y esto sí que es decisivo — sin unir la reducción a la cuestión de los salarios. Las primeras materias han bajado considerablemente de cierto tiempo a esta parte. Según el Instituto para el estudio de las cuestiones económicas, la reducción de precios de las materias primas representa para el conjunto de la industria alemana mil millones de marcos, lo menos. La industria siderúrgica, que importa grandes cantidades de mineral de hierro, se aprovecha largamente de esta reducción. Además, para que el beneficio sea mayor, desde el otoño último el precio del mineral ha obtenido una rebaja de 1,70 marcos en tonelada. Simultáneamente, los gastos de transporte por mar han sido reducidos y el precio del cobre ha sufrido también una baja en virtud del nuevo convenio del Sindicato. Pero lo más importante es que el precio de la chatarra de hierro y acero ha disminuido de 61,77 marcos, término medio en 1929, a 45 en el día. Si se calcula en 200.000 toneladas por mes el consumo de chatarra, resulta una economía de tres millones. Los gastos de fabricación, por consecuencia, han sufrido una baja apreciable que hubiera debido provocar hace algún tiempo otra política de precios.

Si se hubiera procedido hace un año a una reducción de precios del hierro y de otros productos de coste exagerado, Alemania no sufriría ahora un paro tan intenso, que ejerce una gran presión sobre toda la vida económica.

Aún precisa agregar a la disminución en los gastos de fabricación la capacidad de producción de las fábricas, la cual ha aumentado de 1913 a 1929 en un 40,3 por 100 en el hierro bruto, en 36,4 por 100 en el acero y en 16,12 por 100 en los laminados. Sólo la imposibilidad de utilizar por entero la capacidad de producción hace que la situación de las forjas sea en la actualidad un poco difícil, porque los gastos fijados son casi los mismos. La industria siderúrgica alemana no ha aumentado su venta en el interior; al contrario, ha disminuido, por un alza exagerada en los precios en el mercado nacional. Las consecuencias de todo esto las sufren los obreros, que parecen condenados a expiar los errores cometidos por los mentores de la industria. Por lo que a la industria siderúrgica se refiere, lo que tiene la intención de hacer en este momento es simplemente ensanchar su política capitalista, que no tiene otra finalidad que la de percibir grandes dividendos.

La baja de salarios en el territorio norte-oeste debe, al parecer, servir al aumento de la economía pública y a la restricción del paro. Por esto quiere la industria siderúrgica extender la baja de salarios y de precios a todas las ramas de la economía. Es evidente que los Sindicatos desean también el florecimiento de la economía pública, la cual, a consecuencia de los amañes reaccionarios de los partidos políticos de derecha, está actualmente en un estado deplorable. No obstante, tienen la convicción de que los medios empleados por el capitalismo son absolutamente absurdos. Precisamente en estos momentos, las negociaciones entabladas por los elementos dirigentes de los Sindicatos y la Unión General de Empleados con los patronos han sido rotas definitivamente porque se ha tenido conocimiento de hechos y de manifestaciones realizadas por las organizaciones patronales que hacen perder toda esperanza en un resultado favorable de estas gestiones. El fallo arbitral de Oeynhausen es uno de estos hechos. El procedimiento que en él se examina no puede, en ningún caso, conducir a una baja general de los precios, porque la capacidad de compra de los obreros a quienes la medida afecta será reducida en 40 millones de marcos, cantidad que se calcula ha de resultar de la reducción de los salarios. Son muy pocos los obreros que han podido hacer economías y reunir un capital. Si se toma como base una renta anual de 2.500 marcos, resulta teóricamente el paro de otros 16.000 hombres. En la práctica, el efecto no es, ciertamente, tan sorprendente, porque la disminución de la capacidad de compra no se observa más que como una consecuencia del decrecimiento en las operaciones de venta, y este decrecimiento no se nota más que poco a poco sobre la producción. Por otra parte, una baja de precios del comercio al detall, provocada por otras causas, podía compensar esta pérdida en cierta medida. El mejoramiento de la economía pública esperado de una reducción simultánea del precio de las mercancías y de los salarios será muy insignificante, por la sencilla razón de que la capacidad de compra del pueblo será muy pequeña y porque cada cual vacila en hacer pedidos en período de crisis.

En Alemania, los precios de venta al detall no experimentan en seguida la baja, como ocurre con el gran comercio. Se cuentan por millares las Asociaciones de comerciantes que aseguran el sostenimiento de los precios mediante disposiciones estatutarias. Así resulta que una reducción de precios del comercio al por mayor no surte efecto alguno cuando el producto llega a manos del consumidor. La baja reiterada en la tasa de descuentos de la Banca nacional no ha tenido hasta el presente ningún efecto sobre el impuesto y los intereses del capital tomado a préstamo ni en los valores hipotecarios. La huida del capital al extranjero hace más difícil aún el saneamiento de la economía pública.

Finalmente, es preciso tener en cuenta la resistencia legítima de la clase obrera contra esta expropiación. Una reducción de salarios no podrá ser llevada a efecto más que allí donde los obreros estén mal organizados o cuando las circunstancias sean desfavorables. Por otra parte, es necesario saber si el Parlamento está dispuesto a dejar las tarifas actuales sin vigor por medio de acuerdo legislativo. El restablecimiento de la economía que se supone en el fallo arbitral pronunciado sobre las tarifas en el territorio norte-oeste fallará, seguramente, desde el primer momento, tanto más cuanto que los nuevos impuestos vendrán a ser un factor de encarecimiento muy considerable.

Por otra parte, los patronos no tienen intención de reducir el precio de los productos. Para ellos, lo esencial es simplemente la baja de salarios que les permita aumentar los dividendos, para lo

cual cuentan con la ayuda de un ministro de Trabajo que se apoya en concepciones cristianas, según él.

Esto le costará, más tarde o más temprano, muy caro al movimiento obrero cristiano de Alemania.

G. REICHEL

EL TRIUNFO DE EL BALUARTE

El Sindicato Metalúrgico de Madrid acaba de obtener un triunfo muy importante. Tres días de huelga, y los obreros de la Sección de Calderería y Viga Armada han conseguido aumentos considerables en sus salarios.

Hace ya más de un año que la representación obrera en el Comité paritario había presentado un pliego de normas para el contrato de trabajo, previamente aprobado en varias asambleas del Sindicato. En las bases figuraban los salarios mínimos que se reclamaban para todos los oficios de la metalurgia, así como todas las demás condiciones de trabajo que deben regir en la industria. La clase patronal manifestó desde el primer momento su enemiga a las aspiraciones del Sindicato, y en la discusión de las normas, se resolvieron casi todas por el voto dirimente de la presidencia.

El presidente del Comité paritario, D. José Álvarez Rodríguez, un señor destituido de su cargo de juez, y procesado por su actuación al servicio de la dictadura de Primo de Rivera, mostró en todo momento una complacencia censurable a beneficio de la clase patronal. Por su negligencia dió lugar a que se organizara un mitin, que se celebró en el cine Madrid hace un año, donde se puso de manifiesto la conducta de dicho señor. Se molestó el Sr. Álvarez Rodríguez porque le dijeron la verdad públicamente, y, olvidándose de su función de presidente del Comité paritario, y colocándose en funciones de juez, un día declaró en suspenso al citado organismo. Naturalmente, se vió obligado a rectificar, y el Comité paritario volvió a funcionar.

Las representaciones patronal y obrera recurrieron ante la Comisión interina de Corporaciones de las bases aprobadas en el Comité, cada una de las representaciones contra aquellas bases que estimaban perjudiciales a sus intereses; y cuando el Sindicato Metalúrgico, harto de esperar la resolución de la interina de Corporaciones, se presentó en el ministerio de Trabajo a pedir su pronto despacho, se encontró con que, por los funcionarios del Comité paritario, no se habían cumplido los requisitos legales para tramitar los recursos.

Imposible tolerar más dilaciones. Uno de los oficios que en peores condiciones de remuneración se encontraba era el de calderería y viga armada, y el Sindicato, que ya había dado pruebas sobradas de paciencia, decidió plantear la cuestión en términos más enérgicos. Convocó a los obreros interesados, y con una unanimidad esperanzadora se acordó declarar la huelga para el día 8 del actual. Todos los obreros cumplieron las disposiciones del Sindicato. El mismo día en que se declaró la huelga fueron convocados los vocales del Comité paritario. No llegaron a un acuerdo. El Comité del Sindicato convocó a los huelguistas, y éstos acordaron continuar la huelga hasta tanto fueran atendidas sus aspiraciones.

El día 10 volvió a reunirse el Comité paritario. Para el mismo día estaba convocada una asamblea general, y, ante ella, se presentó el Comité del Sindicato, manifestando que en el Comité paritario se habían aprobado los jornales mínimos propuestos por el Sindicato, comprometiéndose todos los componentes de dicho Comité a presentar la dimisión si en el plazo de treinta días no entraban en vigor todas las normas para el contrato de trabajo.

La asamblea aprobó con gran entusiasmo la solución, y el día 11 se reintegraron al trabajo todos los huelguistas.

Nuestra más entusiasta enhorabuena al Sindicato El Baluarte.

Para el mismo día 10 habían convocado los sindicalistas de la calle de San Marcos a los huelguistas. ¿Para qué los convocaban? ¿Quiénes pagaban el servicio que pretendían hacer a la clase patronal? ¿Es que se dedican esos revolucionarios a romper huelgas?

Como es natural, los huelguistas acudieron al llamamiento de nuestro Sindicato y aplaudieron con entusiasmo las palabras que el presidente de la asamblea pronunció en contra de los radicales que se dedican a dividir a los trabajadores, sin reparar en que éstos se encuentran en lucha con la clase patronal.

Ha sido una buena lección para todos.

LOS METALÚRGICOS DE VIZCAYA

Educación sindical. — El buen afiliado, si quiere que la organización sea fuerte y respetada, no debe limitarse a pagar la cuota y a concurrir a las asambleas. Eso es importante, sin duda; pero no lo es todo. Sin medios económicos, los Sindicatos no podrían desarrollar acción práctica ninguna. Por otro lado, si los adheridos no asistieran a las reuniones, aunque se dispusiera de numerario, no sería posible tomar acuerdos, a menos que ello quedase reservado a los dirigentes, lo que restaría eficacia a los mismos (a los acuerdos) y desvirtuaría por completo el espíritu democrático que debe informar a toda unión obrera. Son, pues, esenciales el pago de la cuota y la presencia en las reuniones, que, si se nos permite el término, constituyen algo así como el ágora sindical. Pero, repitámoslo, eso no es todo. Hay otros deberes, de los que nos proponemos hablar desde esta modesta pero honrada tribuna de los metalúrgicos españoles pertenecientes a la Unión General de Trabajadores.

En cada número, al informar, atendiendo al ruego de la Ejecutiva, de las principales inquietudes del Sindicato de Vizcaya, discurrirémos sobre ello, con brevedad y en tono llano, en las líneas de «entrada» que han de preceder a la información prometida.

Gestiones del Comité Ejecutivo. — Entre las últimas reclamaciones resueltas por el Comité Ejecutivo del Sindicato merecen destacarse las relativas a los enganchadores de La Vizcaya, grúas del muelle de la misma, T. de laminación de Iberia y B. de cok de ambas fábricas de Altos Hornos (S. y B.).

Para los enganchadores se ha conseguido les sean reservadas todas las vacantes de maquinista, dando preferencia a los más antiguos, previa la demostración de la aptitud necesaria, para lo cual se prepararán con tres meses de trabajo en el taller.

Hace cuatro años, la Empresa impuso al personal la condición de que la mitad de las plazas serían cubiertas por obreros de oficio, lo que disgustó profundamente a los enganchadores. Desde entonces, la principal preocupación de éstos fué reconquistar lo perdido. Por eso, la solución se ha estimado por todos como un gran triunfo.

En las grúas del muelle se han modificado las primas en forma que, por término medio, los trabajadores ganan unas tres pesetas más por día que antes.

En los T. de laminación (hojalata) se ha hecho una revisión del régimen de trabajo, con lo que se ha obtenido una importante mejora económica.

Otro tanto se ha hecho en B. de cok. Se ha logrado una peseta diaria de aumento para los sarderos (el grueso del departamento), y para los demás, con excepción de los que trabajan en el sulfato y benzol, cincuenta céntimos.

Para igual taller de la F. de B. sólo se han conseguido cuarenta céntimos para los del transportador y redondear los salarios en otros servicios. La razón es que, a pesar de los aumentos, el trabajo es peor en La Vizcaya.

En la segunda zona. — La Sección de Dos Caminos, del Sindicato, ha obtenido importantes mejoras para los compañeros que trabajan en H. de acero, T. grande, destañado, etc., etc., de La Basconia, una de las Empresas que más resistencia oponen al desarrollo de la organización obrera.

No es posible cifrar con exactitud los aumentos logrados, porque se trata de trabajos a prima, y, por consiguiente, tanto la producción como la ganancia son aleatorias; pero puede asegurarse que como media no bajarán aquéllos de 1,50 pesetas por día y obrero.

La Sección, dirigida por un grupo de excelentes compañeros, registra constantemente numerosas altas.

En la actualidad se estudian nuevas reclamaciones y se gestiona la readmisión de los compañeros despedidos hace unos meses con el pretexto de que no había trabajo, pero en realidad con el fin de deshacer el Sindicato, cosa que La Basconia ha podido ver no es tan fácil como creyó o le hicieron creer malos consejeros o los que atraían a los infelices que están en el Sindicato católico.

Una prueba de la importancia creciente que nuestra organización va adquiriendo en Dos Caminos (base de la 2.ª zona), es la instalación del Centro, que por su buen gusto y las condiciones que reúne puede decirse que es el sitio del pueblo donde la estancia se hace más simpática y agradable.

¡Bien por los compañeros de Dos Caminos! ¡Adelante y a no cejar en la defensa de vuestros intereses!

Comité paritario. — Han quedado resueltas las mociones del Sindicato relativas al plus por el trabajo de noche (excepto donde el régimen de turnos es lo normal) y a la compensación por desgaste de herramienta para los modelistas y carpinteros, a los que se obliga a llevar ésta al taller.

Por la resolución del Comité paritario se consideran doce horas, al objeto de que ningún relevo, sea el sistema de dos o tres turnos, quede excluido de la mejora, y se concede el 10 por 100 sobre los salarios. (Hasta ahora ese premio sólo se concedía en alguna que otra factoría, pero únicamente a ocho horas, o sea de diez de la noche a seis de la mañana. En Altos Hornos, los beneficiados son unos 500 obreros. Efecto retroactivo al 1 de julio.)

A los compañeros antes aludidos que lleven herramienta al trabajo se les abonará, en concepto de desgaste, una peseta a la semana.

Otro acuerdo interesante se tomó en la última reunión de la Directiva: que aquellas Empresas que a raíz del pacto del 20 pagaron a los peones 9 pesetas, por haber sido consideradas siderúrgicas, aunque técnicamente no lo sean, sigan con la obligación de pagar dicho jornal, superior en una peseta diaria (después de un año de trabajo) al de los obreros de igual calificación de la metalurgia.

Pleno semestral. — El día 14 de septiembre se reunirá en Dos Caminos el Pleno del Sindicato correspondiente al primer semestre del año en curso.

El orden del día será el siguiente: 1.º Constitución del Pleno. 2.º Gestión del Comité (Memoria y cuentas). 3.º Gestión de los vocales del Comité paritario. 4.º Propositiones de las Secciones. 5.º Idem urgentes, y 6.º Sesión de clausura.

La Memoria que presenta el Comité comprende 37 planas de prieta escritura a máquina, y consta de ocho capítulos y una explicación preliminar.

De entre esos capítulos destaca el relativo a las reclamaciones hechas a los patronos durante el semestre, que han sido 84, la mayoría de ellas resueltas satisfactoriamente. (No se incluyen en esta cifra las gestiones realizadas para exigir el cumplimiento de las tarifas de salarios mínimos, muy numerosas y casi siempre seguidas de éxito.)

Las Empresas afectadas por las reclamaciones han sido, a saber: Altos Hornos, La Naval, Echevarría, Babcock, Delta, Ibáñez, V. Echevarría, Aurrerá, T. de Zorroza, P. Vizcaya, Mutiozábal, T. de Deusto, Babfo, Bengoechea, Ibarrá y Compañía, Rochelt, Astepe y La Basconia.

Lo ingresado por las Secciones, después de satisfechos todos sus gastos de carácter local, ha sido 37.785,90 pesetas, y lo gastado por el Comité (socorro de huelga, viajes, sueldos, biblioteca, propaganda, etc., etc.), 35.701,60 pesetas, resultando, por tanto, un superávit de 2.084,30 pesetas.

El Sindicato, aunque no tanto como fuera de desear, ha aumentado apreciablemente su fuerza en el ejercicio a que se contrae esta Memoria.

Los de la acción directa. — En cuanto los sindicalistas se han enterado de que se puede actuar sin miedo, del que tan espléndidas pruebas dieran bajo la ominosa dictadura de Primo de Rivera, han empezado a hacer de las suyas. Se han dado de baja, los que pertenecían, de nuestro Sindicato (¡buen viaje!) y constituido unas quisquiosas que ellos denominan pomposamente Sindicatos únicos. Ganas de hacer el idiota en provecho de los patronos.

En el taller de Herrero y Zubiría han sacado la gente a la calle, aprovechando un despido, al parecer no muy justificado. Los de la acción directa han prescindido de reunir a los obreros antes del conflicto, y ahora, declarada la huelga en condiciones que garantizan... el fracaso, se cuidan bien de hurtar el cuerpo. ¿Quién tiene la responsabilidad del paro? ¿Lo dirige o no el Único? ¿Es que se puede comprometer de esa forma a la gente y luego llamarse andana?

Nos consta que los huelguistas se hallan desorientados y que muchos de ellos han pedido «discretamente sopitas» a nuestro Sindicato. Pero no puede ser. Es necesario tener más formalidad que todo eso. Nosotros, con nuestra táctica «reformista», vencimos hace poco a Herrero y Zubiría. Veremos el fruto que da ahora la acción directa. Así, los que parecen no ser capaces de escarmentar en cabeza ajena aprenderán, a menos que sean tontos sin remedio, recibiendo el palo de la derrota en la suya propia. ¿Está claro?

XII Congreso de la Internacional de Metalúrgicos

PRIMERA SESION

Asisten:

El día 27 de agosto, a las diez en punto de la mañana, el delegado de Dinamarca, Kjerbøl, declara abierta la primera sesión de este importante Congreso de nuestra Internacional. Están representados los siguientes países, por el número de delegados y de representados que se indican a continuación:

| | Delegados. | Federados. |
|----------------------|------------|------------|
| Bélgica | 9 | 105.000 |
| Dinamarca | 12 | 32.200 |
| Francia | 2 | 30.000 |
| Holanda | 3 | 34.500 |
| Luxemburgo | 1 | 10.000 |
| Noruega | 4 | 15.900 |
| Rumanía | 2 | 8.000 |
| España | 1 | 13.000 |
| Suiza | 5 | 55.000 |
| Suecia | 6 | 106.200 |
| Inglaterra | 10 | 290.000 |
| Checoslovaquia | 8 | 88.900 |
| Alemania | 12 | 982.200 |
| Hungría | 1 | 16.300 |
| Austria | 5 | 125.000 |
| Totales..... | 81 | 1.912.200 |

No está representada la Federación de Finlandia, porque el Gobierno reaccionario de aquel país negó los pasaportes a la delegación nombrada.

Asiste, además, el secretario de la Internacional, camarada Conrado Ilg, y las representaciones siguientes:

El Gobierno socialista de Dinamarca, representado por el ministro de Hacienda.

El Ayuntamiento socialista de Copenhague, representado por el alcalde y un consejero municipal.

La Oficina Internacional del Trabajo, representada por el jefe de relaciones obreras y patronales, camarada Staal.

Y la Federación Sindical Internacional y Unión Sindical Danesa, representadas por el presidente de esta última, Jakobsen.

Palabras de saludo.

El presidente pronuncia un breve discurso de bienvenida a los delegados presentes. Informa de las representaciones que asisten al Congreso; ensalza la labor del Gobierno socialista de Dinamarca, merced a la cual los trabajadores mantienen sus condiciones de trabajo y no están bajo la pesadilla del paro, y termina haciendo votos por el triunfo de la Internacional en su lucha contra el capitalismo.

Ilg saluda a los delegados y a todas las demás representaciones que acuden a este Congreso, agradeciendo a la Federación danesa la completa organización del mismo.

Habla de la lucha que existe en el mundo entero, provocada por el capitalismo reaccionario, y anuncia que el camarada Virta, de la Federación finlandesa, no asiste al Congreso porque el Gobierno de su país le ha negado el pasaporte.

Ataca al comunismo por la labor de desorientación que realiza allí donde puede, con lo que contribuye al afianzamiento de la reacción. En Dinamarca, dice, donde la clase trabajadora es una de las más cultas de Europa, el comunismo carece de influencia, y la actuación de la organización es francamente socialista. Por esto el Gobierno es socialista y, como decía Kjerbøl, el pueblo no conoce el peso de la reacción ni la enorme pesadilla del paro.

Termina Ilg su discurso dedicando un recuerdo cariñoso a los camaradas fallecidos, de quienes hace un merecido elogio.

La Mesa del Congreso.

Se acuerda que la Mesa del Congreso esté formada por los cinco compañeros siguientes:

Brownlie (Inglaterra), Kjerbøl (Dinamarca), Brandes (Alemania), Solau (Bélgica) y Hampl (Checoslovaquia). Estos presidirán alternativamente, y las actas del Congreso se tomarán taquígráficamente.

Hablan los delegados fraternales.

El primero en hacer uso de la palabra es el ministro de Hacienda de Dinamarca, quien dice que las condiciones generales de la clase trabajadora danesa han mejorado considerablemente. Han visto aumentar sus salarios gracias a su organización. Espera que de este Congreso salga fortalecida la Internacional de Metalúrgicos.

El concejal que, con el alcalde, representa al Ayuntamiento de Copenhague pronuncia un breve discurso, haciendo votos por la prosperidad de la Internacional.

El delegado de la Oficina Internacional del Trabajo agradece la invitación a este Congreso. Concede gran importancia a la Internacional, por el número de sus componentes y por la orientación que sigue. La Oficina Internacional del Trabajo, dice, no es un organismo político; pero reconoce el orador que en el país regido por un Gobierno democrático los trabajadores alcanzan mejoras que no consiguen en aquellos países gobernados por la reacción.

Interviene, por último, el delegado de la Unión Sindical Danesa. Dice que la organización que representa es internacionalista, porque está convencida de que sin una acción internacional no es posible la redención del proletariado. Termina diciendo que del orden del día del Congreso se deduce fácilmente la importancia de éste, y confía en sus buenos resultados.

El presidente da las gracias a los oradores por sus instructivos y esperanzadores discursos y levanta la sesión.

SEGUNDA SESION

La segunda sesión del Congreso la preside el camarada Brandes (Alemania), y empieza con un amplio discurso del secretario de la Internacional comentando la Memoria. Hace resaltar, en primer término, que, a pesar de la situación en que actualmente se desenvuelve la lucha en casi todos los países, los efectivos de nuestra Internacional han aumentado considerablemente. No obstante, no podemos aún desarrollar nuestra acción con la amplitud que fuera de desear, porque carecemos de medios económicos. Nuestra cotización es la más modesta de las de todas las Federaciones, y es preciso que lleguemos de una forma voluntaria a mayores sacrificios. La situación de nuestras Secciones, aun cuando no de todas, es muy mala; sin embargo, hay países, como los escandinavos, que pueden ser modelo de solidaridad.

Contestando al discurso del delegado de la Oficina Internacional del Trabajo, le dice que el director conoce perfectamente la marcha de nuestra Internacional.

Un manifiesto.

El presidente anuncia que se va a someter a la aprobación del Congreso un manifiesto que, con motivo de cumplirse el X aniversario de la reorganización de la Internacional, se va a dirigir a los trabajadores siderometalúrgicos de todos los países.

Se da lectura al manifiesto y se aprueba por unanimidad. He aquí su contenido:

"A LOS METALURGICOS DEL MUNDO ENTERO

*Desde la ciudad donde hace diez años, después de las miserias de la guerra mundial, fué reconstituida nuestra organización, los delegados de dos millones de obreros siderometalúrgicos, reunidos en Congreso de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, os dirigen a vosotros y a vuestras Federaciones un FRATER-
NAL SALUDO PROLETARIO.*

Un ligero examen demuestra que la importancia de nuestra Federación Internacional se impone cada día más y que sus esfuerzos van siempre dirigidos en favor de la clase obrera metalúrgica, la cual los aprovecha (?).

Teniendo en cuenta la internacionalización de la actividad capitalista y las transformaciones de la economía y de la producción, la Internacional obrera representa un papel aún más importante y es una de las grandes esperanzas y un punto de apoyo para la clase trabajadora.

A todos os decimos:

¡Sigamos propagando por todo el mundo la obra de la solidaridad internacional!

¡Sigamos fortaleciendo y desenvolviendo por todo el mundo las organizaciones de la clase obrera consciente!

¡Sigamos llevando al ánimo de todos los obreros siderometalúrgicos del mundo la convicción de que la organización y la acción proletarias están llamadas, por la fuerza de nuestras Federacio-

nes, a contrarrestar los efectos de la crisis capitalista en lo que se refiere a las condiciones morales y materiales de vida de la clase obrera y a prepararse para hacer que desaparezca el régimen capitalista!

¡Agúpaos en nuestras Federaciones! ¡Llevad a ellas nuevos adherentes!

¡Agrupaos bajo la bandera de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos!

¡Vivan la solidaridad y la acción internacional de la clase trabajadora!

Informes sobre la situación económica en varios países.

Y se entra en el punto tercero del orden del día, lo más interesante, sin duda alguna, de este Congreso. El enunciado de dicho punto es el siguiente: «Discusión de la Memoria del Secretariado y sobre la situación en los diferentes países». La Memoria es tan completa, que es aprobada sin discusión. Son los delegados que ya hemos citado al publicar el orden del día en nuestro número de julio los que desfilan por la tribuna exponiendo, en informes repletos de datos numéricos, imposibles de retener a través de la traducción, la situación de la industria y de los trabajadores en los distintos países. Son tan interesantes, que prometemos ocuparnos de ellos en números sucesivos, cuando obren en nuestro poder los extractos taquigráficos de las sesiones del Congreso.

Brownlie (Inglaterra) ocupa en primer lugar la tribuna. Declara que la racionalización produce enormes perjuicios a la clase trabajadora, ya que con ella, a medida que aumenta la producción, se acentúa la crisis de trabajo.

Afirma que Francia se ha aprovechado de la guerra europea en contra de otros países. (Los delegados de lengua francesa acogen con desagrado esta afirmación, que consideran atrevida.)

El Gobierno inglés — continúa — ha nombrado una Comisión de patronos y obreros encargada de hacer una encuesta sobre los salarios y horas de trabajo de los siderometalúrgicos de distintos países. Da cuenta de los salarios y horario que existen en Francia, Bélgica y Checoslovaquia, entre otros países que cita, para llegar a la conclusión de que a Inglaterra no le es posible competir.

Solau (Bélgica) dice: Obligado a informar sobre la situación económica en Francia y Bélgica, conviene que demos los datos más exactos posibles. Los obreros de la industria siderúrgica en Bélgica trabajan a tres turnos de ocho horas cada uno. Sólo los de los hornos trabajan cincuenta y seis horas semanales.

Da los datos sobre la producción en Bélgica. Dice que la Federación belga cuenta con 110.000 federados, y se extiende en consideraciones sobre los seguros sociales y la vida de la organización. Termina diciendo: Nuestra situación no es desesperada y confiamos en que, con la ayuda de la Internacional, conseguiremos mejorar la situación actual de nuestros federados.

Raichel (Alemania) expone la situación verdaderamente desesperada de los trabajadores de aquel país. La ofensiva patronal es terrible y tiene por objeto rebajar los salarios y los precios de tarifa en el trabajo a las piezas.

La crisis de trabajo, producto de la racionalización — dice —, es abrumadora. Los últimos datos que tenemos dan un contingente de tres millones de obreros parados. La acción del Gobierno es catastrófica, y para vencerla hacen falta los lazos de solidaridad internacional. Es el capitalismo el que se ha aprovechado de la guerra europea en todos los países, y contra el capitalismo mundial hemos de luchar. La máquina no puede servir únicamente los intereses del patronaje; debe convertirse en servidora del trabajador.

El discurso de Raichel produce honda emoción en el Congreso y es premiado con aplausos a medida que se hace la traducción a los distintos idiomas.

Hampl (Checoslovaquia), después de protestar contra las afirmaciones hechas por el delegado inglés al hablar de la jornada de ocho horas, expone la situación de la industria en Checoslovaquia y Polonia, dando números sobre la producción. Afirma que en Checoslovaquia se han establecido cuatro turnos de seis horas, a pesar de lo cual los obreros han mejorado sus salarios en un 60 por 100.

Stein (Austria) dice que la situación en Austria, Hungría y Yugoslavia es deplorable. Su informe, como el de los demás oradores, está hecho a base de números sobre la producción de distintas materias y la economía pública en general. En Rumania — dice — predomina el capital americano, y la racionalización no

ha producido otros frutos que el de haber aumentado la producción.

Termina diciendo que la situación en los países balcánicos es francamente lamentable.

Kjerböl (Dinamarca) da la nota optimista en cuanto se refiere a la situación en su país, achacándola principalmente, no sólo al buen estado de la organización, sino a la circunstancia de contar con un Gobierno socialista que presta gran atención a los problemas de la industria.

Krier y Chevaline (Luxemburgo y Francia) contestan cumplidamente al delegado inglés, exponiendo el estado de la industria y de la organización en los respectivos países.

Chevaline dice que de la guerra se ha aprovechado el capitalismo mundial, y que compete a la organización internacional el fortalecerse para que la situación que todos lamentamos cambie. Se levanta la sesión.

TERCERA SESION

Discurso del secretario.

El compañero Ilg ocupa la tribuna al abrirse la sesión y pronuncia un amplio discurso del que traducimos los datos siguientes:

En estos últimos años, la producción anual de hierro y acero se eleva de 230 a 240 millones de toneladas; la de metales, de 4,2 a 4,5 millones; la de plata, de 4 a 5.000; la de oro, de 360 a 380; la de aluminio, de 200.000 a 210.000.

La producción anual de automóviles y camiones se considera de cinco a cinco millones y medio de vehículos.

Cada año se producen más de cuarenta millones de relojes.

La producción de máquinas y motores de todo género es incommensurable. La cantidad de producción es tan grande, que las diferencias que puedan observarse de año a año apenas si tienen importancia. El número de obreros, técnicos y propietarios, según una encuesta hecha por la Internacional, asciende a 14 millones, solamente en la industria siderometalúrgica.

La fuerza motriz no es ciertamente exagerada, pues se calcula de 20 a 25 millones de caballos. Desgraciadamente, no podemos conocer el número de millones de capital invertidos en esta producción tan enorme; pero puede asegurarse que si todo fuese propiedad común de la Humanidad, resultaría de una ventaja ilimitada para la economía y la cultura de las personas.

La economía pública está hoy casi enteramente bajo la dominación del capitalismo internacional. Los Bancos, representación de los grandes capitalistas, participan en todas las grandes empresas. Controlan desde la gran industria a los talleres más modestos, pasando por las Sociedades anónimas, «trusts», «cártels» y hasta los Ayuntamientos y Estados.

Paralelamente al desenvolvimiento técnico y financiero, los patronos han puesto en práctica los medios más refinados para acelerar el procedimiento y la intensificación del trabajo.

Suiza es un país que carece de materias primas. No tiene aceite, ni metales, ni otros productos naturales. Dispone, en cambio, de fuerzas hidráulicas considerables, y tiende, naturalmente, a reemplazar la fuerza de vapor por la eléctrica. Durante la guerra mundial empieza a electrificar los servicios de ferrocarriles. Hoy el desarrollo es tal que no sólo ha suprimido la importación del aceite por un valor de centenares de millones de francos, sino que ha exportado una cantidad importante de corriente eléctrica. En 1926 el consumo interior, sin contar los ferrocarriles y el de la industria, se eleva a 1.244.000.000 de kilovatios-hora; en 1929, a 2.667.000.000.

En 1916 exportaba 296 millones de kilovatios, y en 1929 1.059.000.000. La producción total anual es de 5.500.000.000 de kilovatios-hora, y como están en construcción gigantescas fábricas hidráulicas, aumentará considerablemente.

Ilg presenta una proposición para neutralizar los efectos de la crisis de trabajo.

Si, por ejemplo, dice, el tiempo de trabajo es reducido en cuatro horas por semana en 5.000.000 de trabajadores significará, teóricamente, la reocupación de cerca de 450.000 obreros a cuarenta y cuatro horas por semana. Para llegar a estos resultados, en relación con el aumento de capacidad de compra, es preciso alcanzar un aumento en los salarios de un 50 por 100. La obtención de tal aumento, sobre todo en tiempo de crisis, es imposible. Nuestros esfuerzos, pues, deben dirigirse, en primer lugar, a procurar trabajo a los parados, lo cual debe hacerse aun cuando cueste sacrificios a los que tienen trabajo.

En cuanto a la cuestión ya mencionada de la lucha sindical, yo me inclinaría a favor de una acción compacta internacional de los obreros metalúrgicos. Un movimiento general de los meta-

lúrgicos del mundo entero sería de un efecto moral grandioso; pero como cuestión de táctica tendría más inconvenientes que ventajas. Sin tener en cuenta el aparato complicado indispensable para tal acción, un movimiento internacional simultáneo sería más soportable para los patronos que si se hace en distinto momento en cada país.

La voluntad de luchar por la consecución de nuestras reivindicaciones debe ser irreductible. Para esta acción las organizaciones deberán contar con un socorro financiero internacional generoso.

He aquí la proposición que al final de este debate es aprobada, con el voto en contra de la delegación de Suecia:

«El XII Congreso de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, reunido en Copenhague en agosto de 1930, declara:

1.º Que la crisis económica internacional demuestra que el sistema de producción capitalista acentúa, cada vez con mayor intensidad, su incompatibilidad con los intereses vitales de las masas populares de todos los países, pues a pesar de la superabundancia de productos industriales y de artículos alimenticios hay millones de personas sometidas a las más duras privaciones.

2.º Que la transformación y el desarrollo técnico introducidos en estos últimos años bajo la designación de «racionalización», y la intensificación del trabajo humano sin el aumento apropiado de los salarios, aceleran la gran desproporción que existe entre la capacidad de compra y la producción y han provocado crisis permanentes y un paro terrible.

3.º Que, a fin de procurar trabajo y salario a los millones de parados, el Congreso invita a las organizaciones nacionales a poner en acción todas sus fuerzas morales y materiales para llegar a una reducción apreciable de la jornada de trabajo en todos los países; y

4.º Que las organizaciones nacionales tienen el deber de adoptar, en el más breve plazo posible, posiciones sobre la importante cuestión de la reducción de la jornada de trabajo y de informar a la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos de las resoluciones y medidas tomadas, tendentes a la consecución de estas reivindicaciones.»

También fué aprobada la siguiente resolución:

«El XII Congreso de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, reunido en Copenhague, tiene conocimiento de la petición hecha por el Secretariado de la Federación a la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra, concerniente a la retribución de los obreros de los altos hornos y de la laminación, y, principalmente, el precio de fabricación por tonelada producida en los distintos países.

El Congreso aprueba la gestión realizada y espera que la Oficina Internacional del Trabajo hará cuanto sea posible por emprender a la mayor brevedad los trabajos preliminares correspondientes y las encuestas oportunas en los diferentes países sobre los diversos sistemas de retribución en la industria de altos hornos y laminación.»

Aumento de cuota.

Ilg propone al Congreso que se señale una cuota de 20 francos suizos por cada mil federados destinada a la propaganda y ayuda a las organizaciones débiles.

He aquí la proposición, que quedó aprobada con el voto en contra de la delegación inglesa:

«El XII Congreso de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, reunido en Copenhague, en agosto de 1930, se declara de acuerdo con la constitución de un fondo para apoyar la propaganda en los países de organización débil y para sostener los movimientos de estas mismas organizaciones.

La cotización de las organizaciones internacionales en favor del fondo de socorro se elevará a la cantidad de veinte francos suizos por cada mil asociados, y debe ser abonada conjuntamente con la cuota ordinaria.

Las organizaciones nacionales que se adhieran al fondo de socorro quedan excluidas del abono de cotizaciones voluntarias, con excepción de lo que se dispone en el artículo 9.º de los estatutos de la Internacional de Obreros Metalúrgicos.»

Nombramiento del Comité Ejecutivo.

Después de leído el informe de la Comisión revisora de cuentas, que es aprobado, se acuerda que el domicilio de la Internacional continúe en Berna, y sin discusión es reelegido Ilg en el cargo de secretario.

Para completar el Comité Ejecutivo son nombrados los compañeros siguientes:

Raichel, suplente Brandes (Alemania); Kjerböl (Dinamarca), Ekman (Suecia), suplente; Mr. Kenna, suplente Bradley (Inglaterra); Keuwet (Bélgica), suplente Chevaline (Francia).

Acción sindical y política.

Sin discusión se aprueba la siguiente resolución:

«El XII Congreso de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos condena las tentativas capitalistas que tienden a dominar la crisis económica mediante la baja de los salarios o combatiendo la política de los seguros sociales, e invita a las organizaciones metalúrgicas afiliadas a resistir con el mayor vigor frente a estas tendencias.

Esta lucha debe ser extendida contra las tentativas patronales de todo género. Se recomienda con gran interés a las organizaciones nacionales que sigan atentamente cuantas medidas adopte el capitalismo del mundo entero, y examinarlas, para estar en todo momento en condiciones de defenderse.

Los métodos capitalistas no pueden ser combatidos en cada país únicamente por los procedimientos sindicales; la batalla debe ser llevada al terreno internacional y en colaboración con el Partido Socialista.»

FINAL

Se pronuncian varios discursos ensalzando la labor realizada en pro de la Internacional por los camaradas Brownlie y Solau, que han sido jubilados por sus respectivas Federaciones; y el Congreso, que empezó tocando una orquesta varios trozos de música de distintos países y poniendo fin al concierto con «La Internacional», terminó entonando todos los delegados este canto vibrante y alentador.

ATROPELLO INCALIFICABLE

En los talleres de construcciones mecánicas que los Sres. Hijos de Sanz tienen en Olite se venían trabajando, desde hace varios años, once y doce horas diarias. Los obreros, aunque lentamente, se van dando cuenta de la explotación de que se les hace objeto y acudieron a la Sociedad de Obreros en Hierro, de Pamplona, para ver la forma de corregir el abuso de que se les hacía víctimas. Hechas las oportunas gestiones, se consiguió el cumplimiento de la jornada de ocho horas.

Como es natural, algunos obreros, informados de los derechos que les asisten, decidieron reclamar el pago de las horas extraordinarias correspondientes a los últimos tres años. Nuestros compañeros Ulibarrena y Zabal hicieron la reclamación al patrono, y como éste, en lugar de atenderles, se deshizo en insultos contra ellos, cursaron la demanda oportuna ante el Juzgado de instrucción. Se celebró el juicio de conciliación y no llegaron a un acuerdo, pues mientras la reclamación se elevaba a 2.079 pesetas para uno y a 1.843 para otro, el patrono ofrecía 200 pesetas.

Como represalia, los patronos han decidido rebajar el jornal en dos pesetas a los citados compañeros, y les ordenaron hacer trabajos que no corresponden a su oficio. Cuando fueron a hacerlos la emprendieron a golpes con ellos, empleando como arma una barra de hierro; el ataque se hizo traidoramente, por la espalda. De resultados de esta agresión, el compañero Zabal estuvo siete días que no pudo trabajar.

La Sociedad de Obreros en Hierro protesta enérgicamente, y reclama que se proceda en justicia contra estos Sres. Hijos de Sanz, que sin duda creen que no han pasado aún los tiempos de la esclavitud cuando se atreven a proceder de la forma que lo han hecho con obreros que no han reclamado otra cosa que los derechos que les concede la vigente legislación social.

La Sociedad de Obreros en Hierro llama la atención de todos los obreros metalúrgicos de Olite y de Navarra entera para preguntarle: ¿Hasta cuándo vamos a conformarnos con ganar salarios de miseria, permitir que no se cumpla ninguna ley que pueda beneficiarnos y tolerar atropellos como el que se ha cometido con los compañeros Ulibarrena y Zabal?

Para que esta situación cambie, tenéis que venir a nuestra Sociedad, la que, unida a la Federación Sidero-Metalúrgica y a la Unión General de Trabajadores, conseguirá que estos hechos vergonzosos no vuelvan a repetirse.

LA DIRECTIVA